

Título: Dimensiones e indicadores para medir la percepción social de la espiritualidad en estudiantes de carreras pedagógicas.

Title: Dimensions and indicators to measure the social perception of spirituality in students of pedagogical careers.

Autores: Lic. Ana Caridad Veitia Acosta: Profesora Instructora del Departamento de Extensión Universitaria. Universidad de Pinar del Río. "Hermanos Saíz Montes de Oca". Cuba. Correo electrónico: ana.veitia@upr.edu.cu ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-3133-5439>

MSc. Teresa Acosta Pérez: Profesora Asistente del Departamento de Educación Primaria. Universidad de Pinar del Río "Hermanos Saíz Montes de Oca". Cuba. Correo electrónico: teresa.acosta@upr.edu ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-8720-5137>

Lic. Clara María Martínez Malo Sosa: Profesora Asistente del Departamento de Extensión Universitaria. Universidad de Pinar del Río. "Hermanos Saíz Montes de Oca". Cuba. Correo electrónico: clara.martinez@upr.edu.cu ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-0655-6600>

Resumen:

Estudiar la espiritualidad ha sido objeto de análisis en los últimos tiempos para los pedagogos, por la importancia que se le concede en la formación de un profesional competente, lo cual constituye uno de los grandes retos en la formación de los profesionales de las Ciencias Pedagógicas. La investigación establece como fundamento la necesidad de reconocer que la espiritualidad ha cambiado sus modos de hacerse presente, y de que lo que hoy se concibe como tal va más allá de lo tradicionalmente establecido como religioso. El objetivo de la investigación es ofrecer las dimensiones e indicadores que permitan medir la percepción social de la espiritualidad en los estudiantes de las carreras pedagógicas escogidas. Se investigó a un grupo de 16 estudiantes de las carreras Licenciatura en Educación Primaria y Licenciatura en Marxismo Leninismo e Historia, y para determinar y dar solución al problema se aplicaron diferentes métodos y técnicas, entre ellos, la observación, la entrevista, el grupo focal y la asociación libre de ideas. Los resultados obtenidos en la práctica pedagógica demostraron la utilidad del producto para orientar a los estudiantes a percibir la espiritualidad como un recurso de alto valor socio-afectivo y como un elemento indispensable para la vida.

Palabras claves: espiritualidad, pedagogía, percepción social, psicología.

Abstract

Studying spirituality has been the object of analysis in recent times for pedagogues, due to the importance given to it in the formation of a competent professional, which constitutes one of the great challenges in the formation of professionals in the Pedagogical Sciences. The research establishes as a foundation the need to recognize that spirituality has changed its ways of making itself present, and that what is conceived as such today goes beyond what is traditionally established as religious. The objective of the research is to offer the dimensions and indicators that allow to measure the social perception of spirituality in the students of the chosen pedagogical careers. A group of 16 students from the Bachelor of Primary Education and Bachelor of Marxism Leninism and History

were investigated, and different methods and techniques were applied to determine and solve the problem, including observation, interview, focus group and the free association of ideas. The results obtained in the pedagogical practice demonstrated the usefulness of the product to guide students to perceive spirituality as a resource of high socio-affective value and as an essential element for life.

Key words: spirituality, pedagogy, social perception, psychology.

Introducción

En las maneras contemporáneas de abordar la esencia del ser humano y la necesidad de un hombre nuevo, se vislumbran expresiones que denotan nuevas concepciones en las que se incluye la “espiritualidad”. Es imposible no hablar de la relación espiritualidad-religión, pues estos fenómenos han estado superpuestos en la experiencia individual y en la génesis de la investigación científica del tema. Este término se hace visible en escenarios políticos, en producciones artísticas y en las simples conversaciones cotidianas.

Diferentes estudiosos de la psicología han planteado la necesidad de considerar la dimensión espiritual del ser humano como un fenómeno que pertenece a la naturaleza humana. El naciente interés en este tema es indicativo de la concientización en varios sectores académicos y profesionales sobre la necesidad de considerar la espiritualidad como una parte esencial e integral del desarrollo de la personalidad del ser humano.

Ante esta realidad nos preguntarnos ¿Conoce nuestra juventud esas nuevas perspectivas de la espiritualidad? ¿Es protagonista de estos cambios de paradigmas espirituales? ¿Son conscientes los jóvenes de su necesidad de fortalecerse espiritualmente a fin de ser un hombre nuevo?

Argumentos que, en la búsqueda de un tema de investigación en mi escenario profesional dentro de las ciencias pedagógicas, me impulsan a pensar cómo se comporta el fenómeno de la espiritualidad en los jóvenes estudiantes de carreras

pedagógicas, esos futuros formadores de otros jóvenes, esos futuros paradigmas de la educación como evangelio vivo.

El estudio de la espiritualidad ha ido cobrando cada vez más importancia, sobrepasando los límites de la religión y de la moral, llegando a convertirse en objeto de estudio de varias disciplinas científicas como la Psicología, dentro de la cual se han destacado los estudios de la espiritualidad vinculados al proceso salud-enfermedad, a la psicoterapia y al escenario laboral. En nuestro país, aún son incipientes las investigaciones en este tema, que también ha tenido mayor protagonismo en el escenario de la salud.

Específicamente en la provincia de Pinar del Río solo existen dos referentes investigativos previo a este que ofrece una visión de la percepción social de la espiritualidad en la relación médico- paciente desde la perspectiva de un grupo de jóvenes de la Universidad de Ciencias Médicas en el año 2016 y otra mirada desde la perspectiva de estudiantes de la carrera de Gestión Sociocultural para el Desarrollo de la Universidad de Pinar del Río “ Hermanos Saíz Montes de Oca” realizado en el año 2017.

Entonces, seguir la ruta del estudio de la espiritualidad conectando sus antecedentes investigativos y sus demandas actuales nos conducen al abordaje de este fenómeno desde la percepción social de estudiantes de carreras pedagógicas, formadores de jóvenes, esos eternos visionarios y protagonistas de los cambios y nos llevan además, hasta el escenario de la pedagogía por ser este un escenario donde la educación se concibe como un fenómeno típicamente social y específicamente humano.

La pedagogía, es una ciencia que también ha tomado en consideración la dimensión espiritual del ser humano; referentes teóricos como los de Burguet (2014) nos muestran que las disímiles tradiciones pedagógicas han trabajado a partir del conocimiento del propio ser como garantía para ampliar las dimensiones de la persona y preocuparse por su propio proceso educativo.

Los autores consideran que existe un extenso legado de la educación, que no se puede concebir sin la dimensión espiritual y el bagaje que ha dejado en las diferentes tradiciones. Expresando que:

El legado cultural que impregna nuestra sociedad, nuestra manera de ver y entender el mundo, nos remite a percibir la persona humana también en su dimensión espiritual. Agregando que "apostar por pedagogías que remitan a la espiritualidad es un reto en un mundo intercultural y cosmopolita, donde la vivencia de plenitud puede ir más allá de las circunstancias cotidianas. (Burguet, 2014, p. 60)

Como punto de referencia se toma la percepción social, por ser esta una dimensión de la subjetividad que compone los importantes significados, que de una forma más o menos consciente, el sujeto concede a los objetos de su percepción; por ser un proceso de construcción subjetiva que se utiliza en nuestra práctica social y establece la lectura que hacemos de la realidad.

Desarrollo

Acercarse a la espiritualidad para su estudio científico, invita remontarse a las concepciones filosóficas que la definen, entre las que se destaca el Diccionario Filosófico que la delimita como:

“La teoría idealista que considera al espíritu como primera base del mundo. Para algunos espiritualistas en el mundo material es la manera en que se manifiesta Dios y sus atributos, para otros, es una ilusión de la conciencia humana. Considera que el alma existe independientemente del cuerpo” (p.8)

Se ha estudiado en varios escenarios temas referentes a la espiritualidad que incluyen artículos tanto en el área de la salud, como la laboral demostrando que es un elemento esencial y primordial. Antes de entrar a determinar el significado del término espiritualidad, es fundamental dejar claro el origen etimológico del mismo. En concreto, podemos saber que emana del latín, y más exactamente es fruto de la suma de estos tres componentes:

- El sustantivo “spiritus”, que puede traducirse como “alma”.
- La partícula “-alis”, que se usa para expresar “relativo a”.
- El sufijo “-dad”, que es equivalente a “cualidad”.

El término espiritualidad (del latín spiritus, espíritu), depende de la doctrina, escuela filosófica o ideología que la trate, así como del contexto en que se utilice.

Precisemos que la verdadera espiritualidad es aquella que produce en el ser humano una transformación interior. Por lo tanto, si la espiritualidad que tienes y manejas no te transforma interiormente, es todo menos espiritualidad. Espiritualidad es aquello que te transforma desde tus circunstancias y tu cultura; desde tu propia historia y tu entorno familiar, social, político y cultural.

Existen diversas definiciones sobre el concepto de espiritualidad. De acuerdo a la Real Academia Española (2001) al hablar de espiritualidad nos referimos a la “naturaleza y condición de espiritual”. Se considera a la espiritualidad como la “cualidad de las cosas espiritualizadas o reducidas a la condición de eclesiásticas” la cual está asociada a un “conjunto de ideas referentes a la vida espiritual”. La palabra espiritualidad proviene del vocablo latino spiritus, el cual significa aliento de vida. (p.5)

En el ámbito psicológico se destacan los estudios pioneros de Allport y Maslow (1967), significativas figuras dentro de la corriente psicológica humanista que contribuyeron al estudio de la espiritualidad al sostener que el hombre necesita para madurar algo que le de unidad, dirección y motivación a su vida.

Rivera y Montero (2005) plantean que tanto la espiritualidad como la religiosidad hacen referencia a las creencias y prácticas basadas en la creencia de que existe una dimensión trascendente, no física, de la vida. También ellos conciben que tales creencias son persuasivas, abarcadoras y estables, y brindan información acerca de las atribuciones que realizan las personas, los significados que construyen así como las formas en que se interrelacionan con otros. (p.12)

Simkin (2017) expresa que, la espiritualidad puede considerarse un sexto factor de la personalidad, pues a diferencia del sentimiento religioso, representa un

constructo motivacional que refleja el esfuerzo del individuo por crear un sentido más amplio para su vida. (p. 2)

En la bibliografía consultada varios estudiosos de la psicología han esbozado la necesidad de reflexionar acerca de la dimensión espiritual del ser humano como un fenómeno que concierne a la naturaleza humana. El naciente interés en este tema es modelo de la concientización en varios sectores académicos y profesionales sobre la necesidad de considerar la espiritualidad como una parte fundamental e integral del perfeccionamiento de la personalidad del ser humano.

Indagaciones más recientes referente el tema destacan la espiritualidad en el campo pedagógico desde el análisis de las bases sentadas por la UNESCO en el año 1998, en su Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI. Referente las funciones y misiones de la Educación Superior y las bases que rigen los modelos educativos postulados en esta declaración, autores como Fernández y Barradas (2014) destacan que es necesario concebir en todo proceso educativo cuatro aspectos esenciales de la formación: la formación intelectual, la formación humana, la formación social y la formación profesional. Refiriendo esta última como:

[...] un componente indispensable de la formación integral que se relaciona con el desarrollo de actitudes y la integración de valores que influyen en el crecimiento personal y social del ser humano como individuo. La formación humana debe abordar al sujeto en sus dimensiones emocional, espiritual y corporal. (Fernández y Barradas, 2014, p. 61).

Se considera que para el profesional de carreras pedagógicas en formación, constituye un reto asumir la espiritualidad como un recurso primordial para el ejercicio de la profesión, pues significa estar preparado para promover el desarrollo y el autodesarrollo, y dotar a las futuras generaciones de una sensibilidad que les permita desempeñarse en los diferentes contextos sociales relacionados identificados con los principios de nuestra Revolución.

Gómez et al. (2020) declaran que hacer coincidir la espiritualidad y la educación es un desafío y una necesidad latente desde el punto de vista investigativo (p.6).

Materiales y Métodos

Para constatar la necesidad de la problemática existente y con el objetivo de buscar información acerca de los indicadores que caracterizan a la percepción social de la espiritualidad, a partir de las dimensiones establecidas para la solución del problema determinado, fue necesario hacer un estudio minucioso en los estudiantes de la institución seleccionada. Por ello, se toma como protagonista de esta investigación a una población joven y se toman estudiantes de carreras pedagógicas por ser ellos parte de la formación integral de las futuras generaciones; específicamente estudiantes de la carrera de Licenciatura en Educación Primaria por ser los egresados de esta especialidad, agentes de la experiencia de socialización de un individuo al ingresar a la Educación Primaria. Se seleccionan además, estudiantes de la carrera de Licenciatura en Marxismo Leninismo e Historia por pertenecer al área de las humanidades y ser en su postgrado, contribuyentes importantes en la formación de una cosmovisión del mundo en los futuros jóvenes.

Se tuvieron en cuenta criterios de inclusión tales como: que sean estudiantes de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca de la provincia de Pinar del Río. (Sede Pedagógica), jóvenes entre 18 y 23 años de edad y que acepten ser parte del estudio. Como criterios de exclusión que sean estudiantes que no pertenezcan a la sede pedagógica, en las carreras antes mencionadas y que no tengan nacionalidad cubana.

Resultados y Discusión

La percepción social de la espiritualidad en estudiantes de carreras pedagógicas se resume al valorar a la espiritualidad como algo no abstracto, tangible e integral, que acompaña, está presente, no se separa del individuo, está en su esencia como ser humano y le permite elementos de identificación integrado a su cosmovisión del mundo y además refieren, como se expresa la dimensión espiritual, reconociéndola como soporte identificativo y a la vez modificativo de actitudes humanas.

Es de particular interés para esta investigación la definición de Naranjo y Moncada (2019) que expresan: “la espiritualidad puede ser entendida como la praxis natural del cultivo de la interioridad humana, no como intimismo o individualismo, sino como búsqueda del conocimiento de sí mismo y el cuidado del desarrollo personal” (p. 116). Esta es la posición que se asume en la presente investigación para fundamentar el proceso objeto de estudio.

Por eso, al establecer y fundamentar las dimensiones para valorar la percepción social de la espiritualidad en estudiantes de carreras pedagógicas se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos:

- Asumir como principales características de la espiritualidad, su componente afectivo que se distingue en el bienestar emocional que ella aporta; su componente cognitivo, pues condiciona las formas de pensar acerca de uno mismo, de los demás y del mundo; y su componente volitivo dado por su carácter autorregulador y movilizador del comportamiento.
- Apropiarse de la espiritualidad como un elemento inherente a todo ser humano, que no está supeditada necesariamente a una experiencia religiosa y que se manifiesta en diferentes niveles en función de factores externos como la edad, la profesión y los tipos de creencias.
- Percibir la necesidad de fortalecer el papel del maestro, no solo como trasmisor de conocimientos, sino además como una fuente de riqueza espiritual.
- Estimular la confianza del estudiante en sí mismo, a partir de aumentar sus propias capacidades para pensar, actuar y transformar, con espontaneidad e independencia, como mecanismos motivacionales importantes, para potenciar la espiritualidad en ellos como futuros pedagogos.

La selección de las dimensiones, se basó en experiencias de Piedra (2017), en su estudio acerca de la espiritualidad en la educación, en algunos casos, y otras que constituyen aporte de esta investigación, determinadas a partir de los objetivos de las carreras pedagógicas.

La variable seleccionada es la percepción social de la espiritualidad. Como componentes de la variable se determinan sus dimensiones, siguiendo los criterios de Jara (2004), cuando las define como: “el conjunto de elementos que permiten identificar las propiedades y características de las variables a evaluar” (p.32).

Para facilitar su medición se precisan sus indicadores, para lo que se asumen los criterios de Campistrous y Rizo (1998), cuando plantean que: “son las características que mejor pueden dar una información sobre su estado o sea, sobre el estado real de la variable; una vez determinada esta y su dimensión, se facilitará su medición” (p.53)

En esta investigación las dimensiones que se proponen y se validan para la valoración de la percepción social de la espiritualidad en estudiantes de carreras pedagógicas son:

Características de la espiritualidad, formas de expresión de la espiritualidad y elementos curriculares y extracurriculares que potencian la espiritualidad.

Para estudiar la dimensión de la percepción social de la espiritualidad, asociada a sus características, se tomaron como indicadores:

- Tipo de creencia o manifestación religiosa.
- Bienestar emocional.
- Atributo personal con un carácter autorregulador del comportamiento.
- Recurso con un valor socioafectivo.

Para estudiar la dimensión de la percepción social de la espiritualidad asociada a sus formas de expresión se tomaron como indicadores:

- Relación con Dios o con un ser supremo.
- Relación con otros.
- Relación consigo mismo.

Para estudiar la dimensión de la percepción social de la espiritualidad asociada a los elementos curriculares y extracurriculares que la potencian, se tomaron como indicadores:

- Programas de asignaturas de las carreras pedagógicas.
- Actividades extensionistas de la universidad.

Determinar las dimensiones e indicadores para medir la percepción social de la espiritualidad en estudiantes de carreras pedagógicas de la Universidad de Pinar del Río, permite generar alternativas de espacios curriculares y extracurriculares que fomenten el crecimiento espiritual de los jóvenes y que su desarrollo espiritual sea un organizado, intencionado y contextualizado durante su formación pedagógica.

Se emplearon las siguientes técnicas:

Asociación Libre de Ideas: Se usó esta técnica justamente por el valor que se le concede para apelar a valoraciones que los individuos emiten de forma brusca y repentina sobre un determinado objeto o fenómeno, lo que permite al investigador acceder con facilidad al núcleo figurativo y al campo representacional. Es una técnica que es utilizada con el propósito de tener un acercamiento global a las concepciones, ideas, criterios, nociones y valoraciones que hacen los sujetos acerca de la espiritualidad. Con esta pretensión se brinda la siguiente consigna: *Expresa lo primero que le viene a la mente cuando escucha la palabra "Espiritualidad"*.

Entrevista Semiestructurada: Es una técnica de recopilación de información mediante una conversación profesional. De acuerdo al propósito con que es utilizada puede cumplir varias funciones, tales como: obtener información de individuos o grupos, influir sobre ciertos aspectos de la conducta (opiniones, sentimientos, comportamientos), ejercer un efecto terapéutico. En la presente investigación se cumplió la primera de las funciones, o sea, obtener información de los sujetos investigados sobre la espiritualidad. La entrevista fue elaborada de manera semiestructurada, insertándose preguntas en dependencia de la dinámica comunicativa establecida, siempre intentando abarcar las variables que

consideramos necesarias para el análisis de los resultados, con el propósito de dar respuesta a nuestros objetivos.

Grupo Focal: Este método descansa en la interacción de un pequeño grupo de personas con relación al tema de investigación bajo la guía de un moderador, en la que se le ofrece al sujeto investigado la posibilidad de interactuar de manera directa con el otro, en el proceso de análisis y reflexión sobre el objeto de estudio. Su función principal es recolectar información de gente que está interactuando. En nuestra investigación el espacio de trabajo grupal permitirá someter a debate lo que se percibe como espiritualidad en la marco de la formación pedagógica, promoviendo la reflexión y la construcción grupal desde vivencias concretas.

A pesar de la diversidad que se mostró en los contenidos perceptuales develados en los instrumentos aplicados, la integración del análisis de sus resultados permitió apreciar el sentido personal que para los sujetos de la población de estudio posee la espiritualidad en el marco de la formación profesional.

Para una mejor comprensión del fenómeno fueron tomadas en consideración las percepciones coincidentes por sus esencias comunes, las percepciones divergentes que no tuvieron un núcleo común con otras y las contradictorias, que mostraron contenidos perceptuales que se contradecían.

En este sentido, se manifestaron criterios comunes en sus esencias que develaron que la espiritualidad es percibida por los sujetos que conforman la población de estudio, como un elemento inherente a todo ser humano, que no está asociado necesariamente a una experiencia religiosa y que se manifiesta en diferentes niveles de expresión, en función de factores externos como la edad, la formación personal, las experiencias vida, el acervo cultural de las prácticas profesionales y la riqueza vivencial que aportan las creencias humanas.

Otros contenidos revelados, en torno a las características de la espiritualidad, mostraron su componente afectivo, siendo este el de mayor nivel de asociaciones y percepciones al definirla y al abordar sus formas de expresión. También se mostraron contenidos perceptuales en los que se apreció la dimensión cognitiva

de la espiritualidad, pues esta condiciona las formas de pensar acerca de "uno mismo", de los demás y del mundo, de manera general; manifestándose ello a través del sistema personal de valores. Como parte de la unidad cognitiva-afectiva-volitiva, se percibieron contenidos que develaron el componente volitivo de la espiritualidad dado por su carácter autorregulador y movilizador del comportamiento hacia el logro de las proyecciones futuras.

Las principales formas de expresión de la espiritualidad, percibidas por el grupo estudiado, se enmarcaron en los indicadores "relaciones con uno mismo" y "relaciones con los demás", mostrándose coincidencia en las percepciones que reflejan el plano individual como el principal escenario de expresión de la espiritualidad, de la que emana la expresión de ella en la relación con otros, en todos los espacios de socialización. Existe divergencia en el indicador referido a la expresión de la espiritualidad en la relación con Dios o con un ser supremo, sobre el que se manifestaron menos contenidos perceptuales.

En cuanto a los contenidos perceptuales referentes a los agentes potenciadores de la espiritualidad se mostró consenso al percibir como principales agentes las actividades curriculares, entre las que se destacan las asignaturas Religión, Filosofía y Psicología. No se develaron contenidos perceptuales sobre las actividades extracurriculares que fomentan la espiritualidad, aunque reconocieron el papel de sus carreras en su formación general integral, percibiéndose la espiritualidad como un fenómeno necesario para el ejercicio de la profesión y al escenario pedagógico como un espacio de satisfacción de sus necesidades de realización y superación personal, que para ellos se traduce en enriquecimiento espiritual.

En relación con ello, se mostraron percepciones consensuadas sobre la necesidad de cultivar la dimensión espiritual, sobre todo en algunos maestros y en los profesionales de las ciencias pedagógicas, por considerarse un atributo imprescindible para la concepción del mundo, las relaciones interpersonales y el desempeño óptimo de la profesión. Se mostró consenso también sobre la correlación entre espiritualidad y pedagogía, pues el grupo consideró que la

espiritualidad es un elemento que deben llevar siempre implícito los profesionales de la educación.

Conclusiones

- La percepción social que posee el grupo de estudio sobre la espiritualidad muestra que esta es un elemento inherente a todo ser humano, que no está supeditada necesariamente a una experiencia religiosa y que se manifiesta en diferentes niveles en función de factores externos como la edad, la profesión y los tipos de creencias.
- Se percibe como principales características de la espiritualidad, su componente afectivo que se distingue en el bienestar emocional que ella aporta; su componente cognitivo, pues condiciona las formas de pensar acerca de uno mismo, de los demás y del mundo; y su componente volitivo dado por su carácter autorregulador y movilizador del comportamiento.
- Las principales formas de expresión de la espiritualidad percibidas por el grupo estudiado, se enmarcan en el plano individual por la autosatisfacción que esta brinda, en la interacción social por la mediación que tiene en las relaciones con los demás y en la relación con Dios.
- Los contenidos perceptuales referidos sobre los agentes potenciadores de la espiritualidad muestran como principales fuentes de lo espiritual las asignaturas curriculares de Religión, Filosofía y Psicología, no siendo develadas las actividades extracurriculares que pueden potenciar la espiritualidad en ellos como futuros pedagogos.
- Se muestra consenso al percibir la necesidad de fortalecer el papel del maestro, no solo como trasmisor de conocimientos, sino además como una fuente de riqueza espiritual.
- Se muestran percepciones coincidentes sobre los contenidos relativos a las características de la espiritualidad y sus formas de expresión; percepciones divergentes en los contenidos asociados a las actividades curriculares que

potencian la espiritualidad y percepciones contradictorias en relación a los factores que determinan qué personas son más o menos espirituales.

Conflicto de intereses:

Los autores declaran no tener conflictos de intereses.

Contribución de los autores:

Lic. Ana Caridad Veitia Acosta Planificación, ejecución y control del proceso investigativo en las carreras pedagógicas estudiadas y su impacto al estudiar un fenómeno tan complejo como la percepción social de la espiritualidad

MSc. Teresa Acosta Pérez Planificación, ejecución y control del proceso de investigación en las diferentes facultades a las que pertenecen las carreras de la investigación.

Lic. Clara María Martínez Malo Sosa Análisis de los resultados en las diferentes carreras. Reajustes de la planificación.

Referencias Bibliográficas

1. Allport G.W, Maslow A. Personal religious orientation and prejudice. *Journal Personality Social Psychology*, 5, 432-443. 1967.
2. Burguet, A. (2014). Pedagogía y espiritualidad: hacia una propuesta abierta e integradora. *Educación social: Revista de intervención socioeducativa* (56):59-73.
3. Fernández Mojica, N., y Barradas Alarcón, M. E. (2014). Vacío espiritual en experiencias educativa». *Revista de Comunicación de la SEECI* 59.
4. UNESCO. (1998). Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI. Visión y acción. *Revista Cubana de Educación Médica Superior* 2000; 14(3):253-69.

5. Gómez J., Morales J., y Veitia, AC. (2020). Percepción social de la espiritualidad en estudiantes de carreras pedagógicas. *Mendive*, 18(3), 559-572 Disponible en <http://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/1995>
6. Simkin, H. 2017. Adaptación y Validación al español de la Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES): la trascendencia espiritual en el modelo de los cinco factores. *Universitas Psychologica* 16(2):1-12.
7. Naranjo H., y Moncada J. (2019). Aportes de la Educación Religiosa escolar al cultivo de la espiritualidad humana. *Educación y Educadores* 22(1).
8. Piedra Hernández, M. (2018). Espiritualidad y educación en la sociedad del conocimiento. *Innovaciones educativas* 20(28):96-105.
9. Campistrous, L. y Rizo, C. (1998). Indicadores e investigación educativa. Material mimeografiado. ICCP. La Habana.
10. Jara, M. (2004). Modelo de evaluación institucional para bachilleratos generales de Puebla. [Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas.] ICC. México.
11. Rivera A, Montero M. Espiritualidad y religiosidad en adultos mayores mexicanos. *Salud Mental*. 2005.
12. Rosental, M e Iudin P. (1998). Diccionario Filosófico. Editora Política, Avenida 41 No. 2202, Playa, Ciudad de La Habana, Cuba.